

Entre libros y comentarios



*Eclos alientos y sonidos: ensayos sobre música mexicana**

Las artes sólo se pueden comprender a través de sí mismas: nada nuevo. No existe análisis, exégesis o comentario sobre Pessoa, por ejemplo, que se acerque a su propia poesía. Otra cosa es recrear la experiencia poética personal que provoca la lectura de Pessoa —para seguir con el mismo ejemplo—, como lo hiciera Octavio Paz en “El desconocido de sí mismo”: ahí la poesía “explica” a la poesía, o mejor que *explicar*, pone a nuestro alcance la palabra, al igual que Esdras al pueblo judío “ponía el sentido, de modo que entendiesen la lectura”.

Por lo que toca a la música creo lo mismo. Sólo desde la música (y comúnmente solos) podemos alcanzar a “saber” y sentir tal o cual obra; y, al igual que en las letras, aquí existen melómanos y musicólogos que ponen en nuestra mano y en nuestro oído algunas señales en el andar de la obra o en el camino del compositor. Pienso, irremediabilmente, en dos casos para mí imprescindibles: Adolfo Salazar y Luis Ignacio Helguera. La obra del primero es de vital valor para la histo-

ria de la música; es Salazar un musicólogo monumental, inmenso. En el caso de Helguera se trata de un escritor que ama “la música por encima de todo”, y así ha dado una obra que nace del amante hacia la amada (la música, claro, pero a veces los compositores, a veces las obras). Sus notas son siempre gozosas palabras que buscan allanar el camino musical del lector, a más de contar sus experiencias musicales.

Sin embargo, no hay otro interés en estas líneas que el de celebrar el libro *Eclos alientos y sonidos: ensayos sobre música mexicana* de Ricardo Miranda. Melómano llamado a musicólogo, Miranda ha sido un descubrimiento para quien esto escribe. Debo confesar que no he leído sus demás libros, que sospecho de igual valía. En éste, Miranda muestra la exactitud, puntua-

*Ricardo Miranda: *Eclos alientos y sonidos: ensayos sobre música mexicana*, Fondo de Cultura Económica-Universidad Veracruzana, México, 2001, Tierra Firme, 292 pp.

lidad y erudición de un musicólogo, al tiempo que desborda la pasión del melómano. En *Ecos alientos y sonidos: ensayos sobre música mexicana* el autor repasa los momentos más importantes de la música mexicana de las últimas décadas del siglo XVII hasta el final del siglo XX. Éste, como los libros que valen la pena, permite diversas lecturas. Para alguien iniciado en la música como mero escucha, *Ecos alientos y sonidos: ensayos sobre música mexicana* es un libro celebratorio de la música, lleno de historias, e instrumento y guía de “lecturas” auditivas. Para lectores formados en los cánones de la música y estudiosos de ésta, el libro de Miranda ha de representar un documento de suma importancia, pues en él encontrarán ejemplos de orden técnico de diferentes compositores: fragmentos de partituras, contrastes entre compositores, etc. Sarrier, Del Corral, Elorduy, Ponce, Moreno, entre otros, son los músicos que repasa la pluma y la percepción de Miranda.

Mucho de historiador, antropólogo y literato tiene el autor de este libro: pasa sin ningún tropiezo de la erudición musical a la anécdota literaria, del modo de vida en el siglo XIX al exilio español o a la interrelación de las artes. Esta es la obra de un musicólogo, pero más aún es la obra de un artista que no se limita a su disciplina, sino que hace que ésta se extienda a través de los senderos de las artes.

Uno de los capítulos más gozosos para la lectura es, sin duda, “«En mis fuentes canta el silencio...»: una aproximación a Luis Barragán desde su discoteca”, aquí el autor comenta las predilecciones musicales del arquitecto y descubre su interés por alguna obra o por un intérprete en especial.

Neófitos e iniciados deberán referir *Ecos alientos y sonidos: ensayos sobre música mexicana* como un libro fundamental de la historia artística y cultural de México.

Rodolfo Mendoza Rosendo